



TEATRO

Los compadritos y el general nazi

Con nueva obra tragicómica del autor argentino Roberto Cossa, el mismo de *La nona*, la actriz Ana María Palma inauguró su sala Abril

POR ANA MARÍA FOXLEY
Un general hitleriano y su cuñado, un pequeño comerciante y su mujer de armas tomar, la hija con tentaciones de libertad, y otras figuras típicas de la idiosincrasia latinoamericana componen la ácida y disparatada obra de Roberto Cossa recién estrenada en la nueva sala Abril, de Ana María Palma.

Los compadritos amenazan con convertirse en otro hilarante éxito teatral como *La nona*, de mismo autor. Esa pieza provocó aplausos ininterrumpidos y risas agrícolicas durante más de un año de presentaciones. Hasta el propio Cossa vino a observar cómo se había puesto en escena en Chile su historia de la tierra y pavonina abuela centenaria que termina decimando y destruyendo a toda su familia, por un asunto irremediable y ancestral de comercio y poder. Le gusto.

Ahora, en *Los compadritos*, también renata a una familia común de nuestro continente, sobre la cual resaca los ecos de la lucha por el poder en el mundo. Casado Capozzi (Anibal Reyna) y Rosa

(Violeta Vidastre) viven en Quilmes, a orillas del río de la Plata, en un suburbio de Buenos Aires.

Cuero el año 1939. La vida es dura. El dinero no asoma por ninguna parte. Mientras su mujer trabaja de sol a sol, vendiendo bebidas y *sandwiches* en un "bolche" sin pretensiones, el marido pregunta ansioso: "¿Dónde está la plata, desde está la plata?", cambiando de rubros en su afán de encontrar la pista de la felicidad material, con el sistema de la oferta y la demanda.

Cambio de estilo

Los cermensales riegan, pero un día sucede el milagro que cambiará la vida de esos lugareños. Como en una aparición, llega hasta el local un joven mojado y extenuado, un soldado alemán, disfrazado de un banco que fue hundido frente a Montevideo. El muchacho, que se llama Rudolf Krankel (Mario Poblete), rápidamente se transforma en mozo de la quinta de recreo y en pretendiente clandestino de la hija de

los dueños, Rosita (Ana María Palma), que lo hace caer en sus redes con juegos críticos y bailes sensuales.

Aunque comienza a "haber más clientes y más trabajo, la "guita" no abunda. Son los tumores de guerra. Y ésta se hace palpable cuando después de dos años, el general Steine hace su entrada pomposa en el "bolche", con serias intenciones de instalar en Sudamérica un férreo movimiento nacionalsocialista. Aplicando la doctrina del *Führer* al pie de la letra, utiliza dos recursos para lograrlo: la persuasión y el terror.

En el primer método se empeña a través del local que, rápidamente, transforma en cervecería alemana, al estilo de Munich. Para el segundo recurso intenta formar un ejército de "compadritos", que estén dispuestos a "vencer o morir por nuestro Führer", y que justifiquen su farsa de "valientes y nacionalistas. Igual que nuestros S.S."

Entre los ecos de la Segunda Guerra Mundial, la familia se rompe y se entrega a las manos de estos alemanes y sus se-

Elenco de "Los compadritos", otro aporte de Roberto Cossa



1027 N° 466, DEL 24 DE SEPTIEMBRE AL 5 DE OCTUBRE DE 1966

Compadritos y el general nazi [artículo] Ana María Foxley.

Libros y documentos

AUTORÍA

Foxley, Ana María, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Compadritos y el general nazi [artículo] Ana María Foxley. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile